

LA LEY DE DIOS



¡LA LEY DE DIOS ES BUENA!

- La ley muestra cómo es Dios: veraz, desinteresado, dador de la vida.
- Muestra cómo quiere que pensemos y actuemos.
- Se aplica a todas las personas en todo momento.
- No cambia, porque Dios no cambia (Malaquías 3: 6).

¿DEBEMOS SEGUIR TODAS ESTAS REGLAS?

Dos tipos de leyes en la Biblia se aplican a los israelitas, pero no a nosotros hoy. (mirar el cohete).

- 1. Leyes civiles.** Dios era el rey de Israel, e hizo las leyes para su gobierno. Hoy nuestros gobiernos no están gobernados directamente por Dios.
- 2. Leyes ceremoniales.** Los servicios del santuario (como sacrificar animales y quemar incienso) ayudaron a las personas a comprender lo que Jesús haría como nuestro Salvador. Después de que Jesús murió, esas ceremonias ya no eran necesarias (Mateo 27:51).

Aunque hoy no seguimos estas leyes, aún podemos aprender de ellas.

DE PRINCIPIO A FIN

La ley de Dios ha existido tanto tiempo como Él. Incluso antes de que Dios diera los Diez Mandamientos, las personas sabían que estaba mal robar, mentir y adorar ídolos.

Jesús siempre obedeció la ley de Dios (Mateo 5:17). Su muerte mostró que Dios no podía cambiar su ley para salvarnos del castigo del pecado. Jesús tuvo que pagar ese castigo.

Al final de los tiempos, un poder maligno tratará de obligar a las personas a quebrantar la ley de Dios (Apocalipsis 13: 12-15). Pero el pueblo fiel de Dios "obedecerá los mandamientos de Dios" (Apocalipsis 14:12; ver FUNDA-MENTALES nº 13)

“¡NO LO HICE!”

El pecado es quebrantar la ley de Dios (1 Juan 3: 4). ¡Pero podemos quebrantar la ley de Dios sin hacer nada! Su ley guía nuestros pensamientos y actitudes, no solo nuestras acciones.

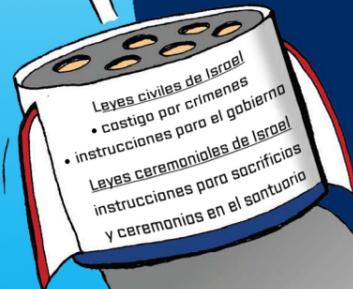
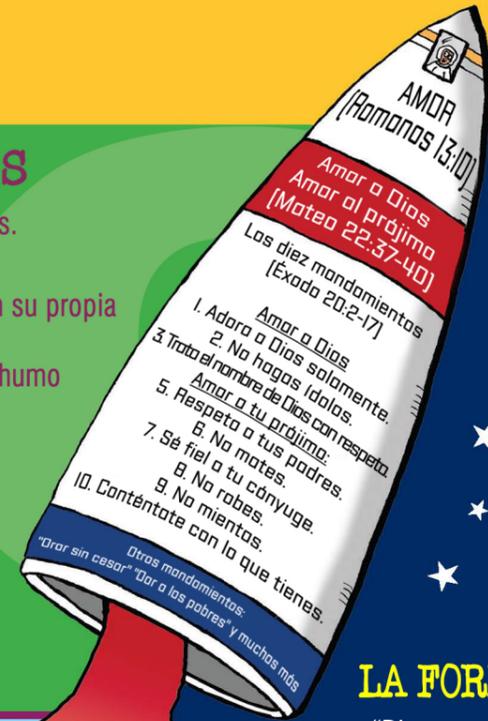
El asesinato quebranta la ley de Dios, pero también lo hacen la ira y el odio (Mateo 5:21, 22). Robar está mal, pero también esta mal codiciar, que significa querer tomar las cosas que son de otro (Éxodo 20:15, 17).

EL “TOP DIEZ” DE DIOS

Dios hizo un gran pacto con diez mandamientos. Quería que las personas los recordaran.

- Son las únicas palabras que Dios habló con su propia voz a toda una nación.
- **Añadió impresionantes efectos especiales: humo, truenos, rayos, sonido de trompetas.**
- **Dios los grabó con su dedo en piedra. (¡Intenta borrar eso!)**

Los Diez Mandamientos nos muestran los principios básicos de lo correcto y lo incorrecto que nunca cambian. **Todavía son muy importantes hoy.**



LA FORMA DE AMAR

“Dios es amor” (1 Juan 4: 8), así que podría habernos dado una sola orden: ¡AMAD! Pero Dios sabía que necesitábamos instrucciones más detalladas que eso, por lo que agregó más.

Los principios y reglas de Dios nos ayudan a entender cómo amar a Dios y a los demás. En los Diez Mandamientos, los primeros cuatro mandamientos muestran cómo amamos a Dios, y los últimos seis muestran cómo amamos a los demás. Dios dio muchos otros mandamientos que aplican estos principios a diferentes situaciones.

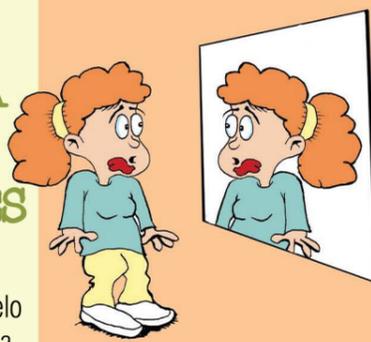


ESPERANZA PARA LOS TRANSGRESORES DE LA LEY

No nos ganamos el derecho de ir al cielo guardando la ley de Dios. ¿Eso significa que Su ley no importa? ¡De ninguna manera (Romanos 3:28; 31)!

Así es como la ley de Dios encaja en su plan para salvarnos del pecado (ver FUNDA-MENTALES nº 10):

- 1.** La ley nos muestra qué es el pecado (Romanos 7: 7).
- 2.** No podemos obedecer la ley perfectamente (Santiago 2:10). Estamos condenados a morir. ¡No hay esperanza!
- 3.** Nos damos cuenta de que necesitamos a Jesús para salvarnos (Gálatas 3:24).
- 4.** Aceptamos a Jesús como nuestro Salvador.
- 5.** Jesús nos ayuda a hacer lo imposible: ¡obedecerlo! Obedecemos a Dios porque lo amamos (Juan 14:15; 1 Juan 3: 6).
- 6.** Dios escribe su ley en nuestros corazones. Él nos cambia por dentro, así que queremos hacer lo correcto (Salmo 40: 8; Hebreos 8:10).



AHORA LO VEO TODO

Si te miras en un espejo, puedes ver que tienes salsa de espaguetis en la barbilla. Pero el espejo no puede limpiar tu cara. Necesitas agua para eso.

La ley de Dios es como un espejo para nosotros (Santiago 1: 23–25). Muestra que tenemos manchas de pecado en nosotros. Pero la ley no puede limpiarlo. Necesitamos a Jesús para eso.

¡DAME LIBERTAD!

Algunas personas piensan que los mandamientos son un castigo. Dicen: “¡Quiero ser libre y hacer lo que quiera!”

Lo curioso es que las personas que siguen la ley de Dios en realidad tienen más libertad que las personas que no lo hacen. “Todo el que peca es esclavo del pecado” (Juan 8:34). Pero las personas que obedecen la ley de Dios “caminan en libertad” (Salmo 119: 45, NVI).

La ley de Dios es como una valla alrededor de un patio de recreo. Dentro de la valla, puedes jugar y divertirte. Fuera de la valla, puedes ser atropellado por un coche o comido por un tigre, dependiendo de dónde vivas. Obedecer “la perfecta ley de la libertad” nos protege de las malas consecuencias del pecado y nos brinda la verdadera felicidad (Santiago 1:25).

